

Este lunes la periodista cumple 40 años y muy pronto será madre por tercera vez: Pierre Casiraghi y Beatrice Borromeo, una pareja *royal* y *millennial* que celebra su décimo aniversario de matrimonio



JUAN CRISTÓBAL VILLALOBOS UNDURRAGA

Durante décadas, muchos gozaban y sufrían con los amores y rupturas de las princesas Carolina y Estefanía de Mónaco, y los misterios del príncipe Alberto. La trágica muerte de su madre, la princesa Grace, un ícono de Hollywood, en 1982, y el gran amor que por ella sintió el príncipe Rainiero —quien tras quedar viudo a los 60 años no se volvió a casar— solo aumentó el interés por ellos, al igual que por el pequeño y glamoroso príncipe de la Costa Azul.

Opuesta a este historial, cultivando el bajo perfil y alejada de cualquier es-

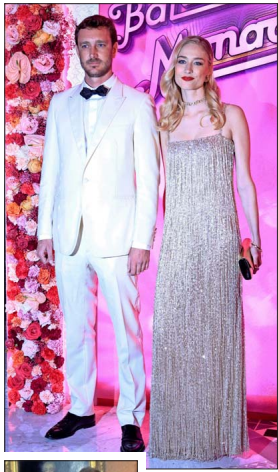
cándalo, la pareja compuesta por Pierre Casiraghi —el menor de los tres hijos de la princesa Carolina de Mónaco y Stefano Casiraghi (1960-1990)— y la periodista y productora Beatrice Borromeo —hija del conde Carlo Ferdinando Borromeo y la diseñadora Paola Marzotto— se ha transformado en el ícono de la moda y sofisticado estilo de vida del Mediterráneo.

Con una mezcla perfecta de elegancia y vanguardia, además son una pareja muy *millennial* —ella nació en 1985 y él en 1987— que el pasado 1 de agosto cumplió su décimo aniversario de matrimonio y ahora se apronta a celebrar los 40 años de ella (este lunes 18 de agosto), además de

darle la bienvenida al tercer miembro de la familia que han formado con sus hijos Stefano Ercole, de ocho años, y Francesco Carl, de siete. Y es que tal como se ha visto en las últimas fotos de Beatrice, y como lo han asegurado revistas como Tatler e iHOLA!, ella está esperando a una niña, la cual debería nacer antes de fin de año.

Aquí, su romántica historia de amor, la cual nació y se vive bajo la calidez y el encanto del Mediterráneo.

En las fotos, en 2024, Pierre y Beatrice junto a sus dos hijos en el Día Nacional de Mónaco y al hacer su entrada al "Baile de la Rosa", la más importante gala de caridad en Mónaco y favorita de la princesa Grace.



FLECHAZO EN CANNES

1. Se habían visto por primera vez en 2008, en una alfombra roja del Festival de Cine Cannes, el mismo lugar donde, varias décadas antes, se habrían conocido los abuelos maternos de Pierre: el príncipe Rainiero y Grace Kelly (quien en 1955 ganó el Oscar por su papel en "La angustia de vivir"). Se dice que luego de una breve conversación, Pierre le comentó a Beatrice que se iba a casar con ella. "Va lo verás", insistió él ante la sonrisa incrédula de quien finalmente se convirtió en su señora. Ella aún estudiaba Derecho y Economía en la Universidad Bocconi de Milán y él cursaba un grado en Economía Internacional y Administración en la misma entidad. Luego, Beatrice hizo un máster en Periodismo en la Universidad de Columbia.



EL IDÍLICO AMOR DE CAROLINA Y LA MUERTE DE UN PRÍNCIPE AZUL

2. Tras un fallido matrimonio con el *playboy* francés Philippe Junot, la princesa Carolina de Mónaco parecía vivir su propio cuento de hadas al casarse con el empresario italiano Stefano Casiraghi en 1983 (ambos en la foto), con quien finalmente tuvo tres hijos. En 1984 nació Andrea, quien está casado con Tatiana Santo Domingo, empresaria y socialité de ascendencia colombiana. En 1986, la pareja tuvo a Charlotte, y un año después, a Pierre (en la foto en el balcón del Palacio de Mónaco con anteojos). Pese a que la princesa Carolina trató de protegerlos del acceso mediático pidiéndoles a su padre, el príncipe Rainiero, que no les diera un título nobiliario, los tres están entre los miembros de la nueva generación de *royals* más perseguidos por los *paparazzi*. Uno de los golpes más duros de la princesa y sus hijos fue el 3 de octubre de 1990 cuando Stefano Casiraghi murió a los 30 años. Y es que la lancha que manejaba, "Pinot di Pinot", en aguas de Saint-Jean-Cap-Ferrat, en la Costa Azul francesa, volcó luego de que una ola golpeara la embarcación. Casiraghi defendía su título de campeón mundial de carreras de lanchas rápidas, reconocida como la más peligrosa del circuito. Luego del accidente, la devastada princesa confesó que le había insistido a su marido que ese día no completara.



LA GRAN BODA ITALIANA

4. A los pocos días de la celebración en el principado, la pareja, más un séquito de amigos y familia, viajó a Italia para el matrimonio religioso. En la cena previa, la novia vistió un diseño de Alberta Ferretti, mientras que para la misa, celebrada en una capilla medieval, usó un sobrio vestido de Armani Privé. Luego, en la recepción principal, Beatrice deslumbró con un modelo de Giorgio Armani. Entre los invitados hubo varios miembros de la realeza europea y figuras de la moda, quienes llegaron a la isla privada San Giovanni, en el lago Maggiore —uno de los lugares de vacaciones favoritos de millonarios y aristócratas italianos—, propiedad de la clan Borromeo. En otra de las islas, la Bella, la familia de Beatrice cuenta con un palacio barroco con un gran jardín, y en la isla Man se encuentra un espectacular jardín románico dentro de otro palacio. La historia de esta influyente familia de la nobleza milanesa se remonta a alrededor de 1300, cuando varios de sus miembros empezaron a brillar como comerciantes y banqueros. Su abolengo es tal que incluso cuenta con un santo, San Carlos Borromeo, y siete cardenales.



EMBARAZADA CON ESTILO

5. Una de las noticias más esperadas del verano europeo fue la confirmación del embarazo de Beatrice, lo que finalmente sucedió el 27 de mayo durante el Dior Cruise 2026, celebrado en la Villa Albani-Torlonia en Roma. Pero la primicia no vino de la pareja ni de los Grimaldi, sino de una amiga cercana, Inga Griesse, fundadora de Icon Magazine. La periodista compartió en Instagram una foto del evento junto a Beatrice y con la descripción: "Felizmente embarazada de una niña". Luego, la nuera de Carolina de Mónaco publicó en sus redes sociales un sentido homenaje a María Grazia Chiuri, directora creativa de Dior —marca de la que Beatrice es embajadora—, diciendo que ella la había acompañado en "los momentos más importantes de mi vida, desde mi boda hasta mis embarazos". Esto se interpretó como otra pista sobre su estado. Estaría en el séptimo mes de embarazo y feliz con tener una niña después de dos hombres.



UNA NOVIA Y MÁS DE UN VESTIDO

3. En una íntima ceremonia en el Palacio de Mónaco, 25 de julio de 2015, Pierre y Beatrice se casaron. Luego tuvieron una recepción en los jardines. Como buena fanática de la moda, la novia usó vestidos diferentes, incluyendo uno de Valentino para la ceremonia (en la portada de revista Bunte y en el boceto) y otro para el *cavagnèt* (un picnic tradicional monegasco).

SIGUIENDO LOS PASOS DE SU PADRE

7. El menor de los Casiraghi heredó el espíritu deportivo y el amor por la adrenalina y el mar de su padre, Stefano. "Competir y ganar son parte de mí ADN", ha confesado. A principios de agosto, lo logró con creces: como capitán de la embarcación "Joli 6°" ganó la exigente y riesgosa Admiral's Cup, considerada como la "copa del mundo" de regatas en alta mar. Junto a su equipo, Pierre pasó diez días navegando entre Plymouth (Inglaterra) y Cherburgo (Francia), superando seis exigentes pruebas. Esta fue la primera vez que el Yacht Club de Mónaco (YCM) —de la que él es vicepresidente— participaba en esta dura competencia, organizada por el Royal Ocean Racing Club de Reino Unido, uno de los clubes náuticos más prestigiosos del planeta. En las fotos en 2017, durante su participación en la clase de Catamaranes Voladores G-3236 de la 36 edición de la Copa del Rey Mapfre de vela, y tras ganar la reciente Admiral's Cup.



UN GRIMALDI ACTIVISTA

8. Otro de los intereses de Pierre Casiraghi es la lucha contra el cambio climático. En 2019, para demostrar su compromiso con la reducción de emisiones de carbono evitando viajar en avión, navegó en su velero "Malizia II" desde Inglaterra a Nueva York —donde se realizará una importante cumbre climática— con la activista Greta Thunberg. Esta embarcación tiene 18 metros de eslora, una vela de casi 300 metros cuadrados, y está equipada con paneles solares y turbinas submarinas para generar electricidad, lo que garantiza las bajas emisiones. En esa ocasión, también viajaron el padre de la activista, Svante Thunberg, y el documentalista sueco Nathan Grossman, quien registró la travesía. Todos tuvieron que dormir en literas y comer alimentos envasados al vacío —incluyendo la comida vegana de Greta—, ya que en la embarcación no se puede cocinar. En la misma época, Casiraghi lanzó el Malizia Ocean Challenge, un proyecto de investigación para medir los niveles de contaminación de los océanos utilizando unos modernos sensores instalados a bordo.



DE LA MAFIA A VÍCTOR MANUEL DE SABOYA



9. Pese a sus compromisos sociales y protocolares, Beatrice ha logrado destacar como periodista, abordando temas rara vez tocados por una *royal*. Trabajó en diversos medios italianos e internacionales como Newsweek y The Daily Beast, y fue panelista del programa "Anno Zero", donde protagonizó fuertes intercambios con figuras políticas de alto perfil. En los últimos años, su pasión han sido los documentales. En 2013 estrenó "Mamma Mafia", que retrata el rol de las mujeres dentro de la mafia calabresa. Luego, en 2015, presentó en la televisión italiana "Lady 'Ndrangheta", donde expuso las dinámicas familiares de los grupos criminales del sur de Italia. En 2023 entró a la ligas mayores del mundo audiovisual con el estreno en Netflix de "El príncipe que nunca reinó", una serie documental que narra la controvertida vida del príncipe Víctor Manuel de Saboya —hijo del último monarca de Italia, Humberto II— involucrado en un oscuro asesinato. "Era una historia que me obsesionaba desde hace años", afirmó la realizadora en el estreno.



10. En una entrevista con Vanity Fair, Beatrice contó que es ella quien cada mañana lleva a sus hijos al colegio y que todas las noches les cocina, y que cuando los niños se van a dormir, disfruta de la lectura o ve un rato televisión con su marido. "Nos encanta acostarnos a las 11", confesó. También relató que, cada vez que puede, se escapa con su familia a su casa de descanso en el sur de Francia. Allí tienen cabras, vacas, caballos y ovejas y a ella le gusta preparar su especialidad: las pastas. "A veces pienso en la suerte que tengo de haber creado una familia de verdad con alguien en quien confío plenamente, que llevamos enamorados casi 10 años y que sé que durará toda la vida. Vivir en Mónaco no es un *plus*, es simplemente nuestra vida ahora. El gran privilegio es haber encontrado a una persona con la que soy feliz", dijo a Vanity Fair.



11. Pierre, de 37 años, también se ha involucrado exitosamente en el negocio inmobiliario a través de la Société Immobilière de Partenariats, de la que es socio. Uno de sus últimos proyectos es La Petite Afrique, un edificio sustentable diseñado por Isay Weinfeld. Los siete departamentos de 700 metros cuadrados, ubicados en el centro de Mónaco, se vendieron en pocas semanas. Poco importó que el valor del metro cuadrado alcanzara los 100.000 euros. Otro de sus orgullos es su colección de autos Fiat *vintage*. Entre ellos, su favorito es un Fiat 600 Barchino de 1958, del que solo existen otros dos en el mundo.

12. Es conocida la cercana relación entre Carolina de Mónaco y sus nueras Beatrice y Tatiana Santo Domingo. A esta cofradía femenina se suman sus hijas Charlotte Casiraghi y Alexandra de Hannover. Ya es tradición que la familia se extienda pase junta una parte de sus vacaciones en Saint-Tropez a bordo del "Pachà III", el yate que Stefano Casiraghi regaló a su señora poco antes de su muerte. El barco es un clásico de la Costa Azul, pero no es de lujo si se le compara con los de muchos multimillonarios que llegan a Mónaco. Beatrice Borromeo además es cercana al príncipe Alberto II, a quien está ayudando en la realización de un documental sobre los Grimaldi. En julio pasado, a excepción de Pierre, que se estaba preparando para la Copa Admira, los Grimaldi se reunieron para conmemorar el aniversario número 20 de la ascensión al trono de Alberto II (en la foto, una parte del clan Grimaldi).

